Hungría regresa por la puerta ancha a la Eurocopa

15/06/2016

Goles de Adam Szalai, en el minuto 62; y Zoltan Stieber, en el 87, dieron la victoria a los húngaros en la ciudad de Burdeos.

Los magiares sumaron sus tres primeros puntos por el F y lograron otro éxito en el denominado clásico europeo, marcado por 138 enfrentamientos entre ambas selecciones y podrían sellar su clasificación a los octavos de final el sábado ante la modesta Islandia.

El conjunto austriaco tenía el cartel de favorito este martes, pero terminó con 10 hombres por la expulsión del defensor central Aleksandar Dragovic por doble amarilla (66). Esa ausencia limitó sus posibilidades de reacción.

Además el meta húngaro Gabor Kiraly batió el récord de mayor edad de la justa continental, que estaba en poder del alemán Lothar Matthaeus (39 años y 91 días), al jugar hoy con 40 años y 75 días.

Hungría no disputaba una Eurocopa desde su cuarto puesto en Bélgica-1972 y regresó con gloria, aunque esta vez con mucho menos brillo.

El partido, efectuado ante 34 mil 424 aficionados, tuvo un comienzo con acciones de peligro para Austria en medio de un desorden general, pero con un mediocampo gobernado por David Alaba.

El jugador de Bayern Munich alemán sorprendió a todos en el primer minuto de juego al rematar al palo un zurdazo cruzado, pero sería lo más cerca de anotar que estaría Austria en todo el encuentro.

El sistema abierto de Hungría, priorizando las bandas, dejaba huecos en el medio, que Alaba ganaba en la disputa con Laszlo Kleinheisler.

Ante los espacios concedidos, los hombres del técnico Marcel Koller llegaron a inquietar en varias ocasiones y no pudieron marcar gracias al veterano Kiraly, de muy buena actuación. En una pálida primera mitad, el cancerbero tuvo trabajo al atajar un remate cruzado de Balazs Dzsudzsak.

Luego de la visita a los vestuarios, los húngaros se asentaron en el partido, adelantaron las líneas y perdieron el miedo para preocupar en más de una ocasión al portero austriaco Robert Almer.

Primero avisó el capitán Dzsudzsak con un disparo desde 30 metros que obligó a Almer a rechazar al córner. Luego, a los 62 minutos llegó el primer gol del cotejo.

Adam Szalai construyó una sociedad con Kleinheisler y, justo antes de la intervención del portero, definió con la punta de su bota derecha para el 1-0.

El delantero de Hannover alemán salió inmediatamente disparado hacia atrás del arco, donde estaba la hinchada húngara para armar un festejo alocado abrazado a sus compatriotas en las gradas.

Hungría acrecentó su dominio en el encuentro con la expulsión de Aleksandar Dragovic, a los 66 minutos, por una patada peligrosa que le valió la segunda amarilla.

Los austriacos no pudieron reaccionar ante la pérdida de su defensor y los magiares merecieron un segundo tanto para terminar tranquilo el cotejo.

El 2-0 llegó a falta de tres minutos para el final, cuando el ingresado Zoltan Stieber definió magistralmente un contraataque de tres contra dos al picar el balón por encima de Almer.

La selección húngara celebró por todo lo alto tras una sufrida clasificación en un play-off ante Noruega y el retorno

a los primeros planos desde el Mundial de México-1986.